

eres, para que alterques con Dios? ¿ó dirá el vaso de barro al que le labró: Por qué me has hecho así?

21 ¿O no tiene potestad el ollero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?

22 ¿Y qué, si Dios queriendo mostrar su ira, y hacer notorio su poder, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira, preparados para destruccion;

23 Y haciendo notorias las riquezas de su gloria para con los vasos de misericordia, que él ha ántes preparado para gloria;

24 A los cuales tambien llamó, *es á saber*, á nosotros, no solo de los Judios, mas tambien de los Gentiles?

25 Como tambien en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mio; y amada, á la que no era amada.

26 Y será que en el lugar donde ántes les era dicho: Vosotros no sois pueblo mio; allí serán llamados hijos del Dios viviente.

27 Isaias tambien clama tocante á Israel: Aunque fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, un residuo será salvo.

28 Porque él consumará la obra, y la abreviará en justicia; porque obra abreviada hará el Señor sobre la tierra.

29 Y como ántes dijo Isaias: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma fuéramos hechos, y como Gomorra fuéramos semejantes.

30 ¶ ¿Qué diremos pues? Que los Gentiles que no seguian justicia han alcanzado la justicia: es á saber, la justicia que es por la fé;

31 Y Israel que seguia la ley de justicia, no ha alcanzado á la ley de la justicia.

32 ¿Por qué? Porque no la buscaron por fé; mas como por las obras de la ley. Por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo;

33 Como está escrito: He aquí, pongo en Sion piedra de tropiezo, y roca de caída; y todo aquel que creyere en él, no será avergonzado.

## CAPITULO X.

*Prosigue declarando la causa de la caída de los Israelitas, á saber, porque no entendieron la ley ni sus intentos, no obstante que en ella está hecha mención de esta distincion de justicia de ley, (que ellos nunca dieron,) y justicia de fé, (que insinuaba el Evangelio en Cristo) la cual habia de ser comun á todo el mundo: del cual estaba profetizado que los Gentiles habian de obedecer al Evangelio, y los Judios de contradecirle.*

HERMANOS, el deseo *vehemente* de mi corazon, y *mi* oracion á Dios por Israel, es para *su* salvacion.

2 Porque yo les doy testimonio, que á la verdad tienen zelo de Dios, mas no conforme á ciencia.

3 Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando de establecer la suya propia, no se han sujetado á la justicia de Dios.

4 Porque el fin de la ley es Cristo, para dar justicia á todo aquel que cree.

5 Porque Moyses describe *así* la justicia que es por la ley: Que el hombre que aquellas cosas hiciere, vivirá por ellas.

6 Mas de la justicia que es por la fé, dice así: No digas en tu corazon: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer de lo alto á Cristo.)

7 ¿O, quién descenderá al abismo? (esto es, para volver á traer á Cristo de los muertos.)

8 Mas ¿qué dice? Cercana te está la palabra, *es á saber*, en tu boca, y en tu corazon. Esta es la palabra de fé la cual predicamos:

9 Que si confesares con tu boca al Señor Jesus, y creyeres en tu corazon que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazon se cree para alcanzar justicia; y con la boca se hace confesion para salud.

11 Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12 Porque no hay diferencia entre el Judio y el Griego; porque uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.

13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo pues invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?

15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? como está escrito: ¡Cuán hermosos son los piés de los que anuncian el Evangelio de la paz, de los que traen la buena nueva de los bienes!

16 Mas no todos obedecieron al Evangelio; porque Isaias dice: Señor, ¿quién creyó nuestro dicho?

17 Luego la fé es por el oír, y el oír por la palabra de Dios.

18 Mas digo yo: ¿Qué no han oído? Antes cierto por toda la tierra ha salido

el sonido de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos.

19 Mas digo yo: ¿No lo ha conocido Israel? Primeramente Moyses dice: Yo os provocaré á zelos por un pueblo que no es mi pueblo, y con una nacion insensata os provocaré á ira.

20 Mas, Isaias habla claro, y dice: Fuí hallado de los que no me buscaban; manifestéme á los que no preguntaban por mí.

21 Mas contra Israel dice: Todo el dia extendí mis manos á un pueblo rebelde y altercador.

## CAPITULO XI.

*Aunque esto sea así, y haya Dios puesto fin á la policia Mosaicá, con todo eso no ha desechado á su pueblo, es á saber, aquel que por las condiciones dichas de gracia y misericordia lo es. 2. Vuelve á probar que la caída de Israel estaba profetizada: la cual Dios habia ordenado en su providencia para que por ocasion de su incredulidad el Evangelio fuese comunicado á los Gentiles (Actos 13, 46,) por medio de los cuales ellos tambien entrasen despues. 3. Con esta consideracion rebate tambien el orgullo de los Gentiles creyentes contra los Judios incrédulos, exhortándolos á que castiguen en el ejemplo de ellos, y permanezcan con humildad en su vocacion, y procuren con toda instancia la conversion de los Judios necesaria para el cumplimiento del reino de Cristo. 4. Con la consideracion de este misterioso juicio de Dios y orden de su providencia, rompe en divinas alabanzas, &c.*

DIGO pues: ¿Ha desechado Dios á su pueblo? En ninguna manera. Porque tambien yo soy Israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamin.

2 No ha desechado Dios á su pueblo, al cual ántes conoció. ¿O no sabeis lo que dice en Elias la Escritura? cómo se queja á Dios contra Israel, diciendo:

3 Señor, á tus profetas han muerto, y á tus altares han minado, y yo he quedado solo, y procuran quitarme mi vida.

4 Mas ¿qué le dice la divina respuesta? Yo me he reservado siete mil varones que no han doblado la rodilla delante de la *imagen* de Baal.

5 Así tambien, pues, en este tiempo ha quedado un residuo segun la eleccion de la gracia.

6 Y si por gracia, luego no es por obras: de otro modo la gracia ya no es gracia. Mas si por obras, ya no es gracia: de otra manera la obra ya no es obra.

7 ¶ ¿Pues qué? Lo que buscaba Israel, aquello no ha alcanzado; mas la eleccion lo ha alcanzado; y los demas fueron endurecidos

8 (Como está escrito: Dióles Dios espíritu de adormecimiento, ojos con que no

vean, y oidos con que no oigan;) hasta el dia de hoy.

9 Y David dice: Séales hecha su mesa un lazo, y una red, y un tropezadero, y una retribucion:

10 Sus ojos sean oscurecidos para que no vean; y agóviales siempre el espí-nazo.

11 ¶ Digo pues: ¿Tropezaron luego de tal manera que cayesen del todo? En ninguna manera; ántes *mas bien* por la caída de ellos vino la salud á los Gentiles, para que *por ellos* fuesen provocados á zelos.

12 Y si la caída de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto mas la plenitud de ellos?

13 Porque, á vosotros hablo, Gentiles, en cuanto á la verdad yo soy apóstol de los Gentiles, mi ministerio ensalzo,

14 Si en alguna manera provocase á emulacion á los de mi carne, y hiciese salvos á algunos de ellos.

15 Porque si el desechamiento de ellos es la reconciliacion del mundo, ¿qué será el recibimiento de ellos, sino vida de los muertos?

16 Porque si el primer fruto es santo, tambien lo es la masa; y si la raiz es santa, tambien lo son los ramos.

17 Y si algunos de los ramos fueron quebrados, y tú siendo acebuche has sido injerido en lugar de ellos, y has sido hecho participante de la raiz, y de la grosura de la oliva;

18 No te jactes contra los ramos; mas si te jactas, *sabe* que no sustentas tú á la raiz, sino la raiz á tí.

19 Dirás pues: Los ramos fueron quebrados para que yo fuese injerido.

20 Bien: por su incredulidad fueron quebrados, mas tú por la fé estás en pié. No te ensoberbezcas, ántes teme;

21 Porque si Dios no perdonó á los ramos naturales, teme que á tí tampoco te perdone.

22 Mira pues la bondad, y la severidad de Dios: la severidad *ciertamente* para con los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permanecieres en su bondad; de otra manera tú tambien serás cortado.

23 Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, seran injeridos; que poderoso es Dios para volverlos á injerir.

24 Porque si tú fuiste cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste injerido

rído en la buena oliva, ¿cuánto mas estos, que son los ramos naturales, serán injeridos en su oliva?

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoreis este misterio, para que no seais acerca de vosotros mismos arrogantes; y es, que el endurecimiento en parte ha acontecido á Israel, hasta tanto que entrase la plenitud de los Gentiles.

26 Y así todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, y apartará de Jacob la impiedad.

27 Y este es mi concierto con ellos, cuando quitare sus pecados.

28 Así que, en cuanto al Evangelio, son enemigos por causa de vosotros; mas en cuanto á la eleccion, son muy amados por causa de los padres.

29 Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocacion de Dios.

30 Porque como tambien vosotros en algun tiempo no creisteis á Dios, mas ahora habeis alcanzado misericordia por ocasion de la incredulidad de ellos;

31 Así tambien estos ahora no han creído, para que en vuestra misericordia, ellos tambien alcancen misericordia.

32 Porque Dios encerró á todos en incredulidad, para tener misericordia de todos.

33 ¶ ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría, y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, y investigables sus caminos!

34 Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿ó quién fué su consejero?

35 ¿O quién le dió á él primero, para que le sea pagado?

36 Porque de él, y por él, y en él son todas las cosas. A él sea gloria por los siglos. Amen.

## CAPITULO XII.

*Concluida la disputa principal, da exhortaciones acomodadas á la doctrina dicha mostrando qué obras, oficio, y diligencia ha de tener el que es del pueblo de Dios en Cristo, con lo cual se muestre de verdad haber participado de la gracia en él, &c.*

ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro culto racional.

2 Y no os conforméis á este siglo; mas transformáos por la renovacion de vuestro entendimiento, para que experimenteis cuál sea la voluntad de Dios, la buena, agradable y perfecta.

3 Digo pues, por la gracia que me es dada, á cada uno de los que están entre

vosotros, que no piense de sí mismo mas elevadamente de lo que debe pensar; sino que piense discretamente, cada uno conforme á la medida de fé que Dios le repartió.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen el mismo oficio:

5 Así nosotros siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y cada uno, miembros los unos de los otros.

6 De manera que teniendo diferentes dones segun la gracia que nos es dada, si de profecía, sea conforme á la medida de la fé;

7 O si de ministerio, en servir; ó el que enseña, en enseñar;

8 O el que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, en solicitud; el que hace misericordia, en alegría.

9 El amor sea sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegándoos á lo bueno.

10 Amándoos los unos á los otros con amor de hermanos; en la honra prefiriendo los unos á los otros.

11 En los quehaceres no perezosos: ardientes en espíritu: sirviendo al Señor:

12 Gozosos en la esperanza: sufriendos en la tribulacion: constantes en la oracion:

13 Comunicando á las necesidades de los santos: siguiendo la hospitalidad.

14 Bendecid á los que os persiguen: bendecid, y no maldigais.

15 Regocijáos con los que se regocijan; y llorad con los que lloran.

16 Sed entre vosotros de un mismo ánimo: no altivos, mas acomodándoos á los humildes: no seais sabios acerca de vosotros mismos.

17 No paguéis á nadie mal por mal: aplicándoos á hacer lo bueno delante de todos los hombres.

18 Si se puede hacer, en cuanto es en vosotros, tened paz con todos los hombres.

19 No os venguéis á vosotros mismos, amados; antes, mas bien, dad lugar á la ira; porque escrito está: Mia es la venganza: yo pagaré, dice el Señor.

20 Así que si tu enemigo tuviere hambre, dále de comer: si tuviere sed, dále de beber: que en haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

21 No seas vencido de lo malo; antes vence con bien el mal.

## CAPITULO XIII.

*De la obediencia al público magistrado, y de su autoridad, y de la obligacion en que le son todas suertes de gentes. 2. Prosigue en la exhortacion á la caridad, y á representar á Cristo en toda la vida.*

TODA alma sea sujeta á las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios: las potestades que son, de Dios son ordenadas.

2 Así que el que se opone á la potestad, al orden de Dios resiste; y los que resisten, ellos mismos recibirán condenacion para sí.

3 Porque los magistrados no son para temor de las buenas obras, sino de las malas. ¿Quieres pues no temer la potestad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;

4 Porque te es el ministro de Dios para bien. Mas si hicieres lo malo, teme; porque no sin causa trae la espada, porque es el ministro de Dios, vengador para ejecutar su ira al que hace lo malo.

5 Por lo cual es necesario que le seais sujetos: no solamente por motivo de la ira, mas aun por la conciencia.

6 Porque por esto les pagais tambien los tributos; porque son ministros de Dios que sirven á esto mismo.

7 Pagad pues á todos lo que debeis: al que tributo, tributo: al que impuesto, impuesto: al que temor, temor: al que honra, honra.

8 ¶ No debais á nadie nada, sino que os améis unos á otros; porque el que ama al prójimo, cumplió la ley.

9 Porque esto: No adulterarás: no matarás: no hurtarás: no dirás falso testimonio: no codiciarás; y si hay algun otro mandamiento, en esta palabra se comprende sumariamente: Amarás á tu prójimo, como á tí mismo.

10 El amor no hace mal al prójimo, así que el amor es el cumplimiento de la ley.

11 Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está mas cerca nuestra salvacion, que cuando creíamos.

12 La noche ya pasa, y el dia va llegando: desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz.

13 Andemos honestamente, como de dia: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendenencias y envidia:

14 Mas vestíos del Señor Jesu Cristo; y no penseis en la carne para cumplir sus deseos.

## CAPITULO XIV.

*Compone algunas discordias y malos juicios que debía de haber entre los que habian creído de los Judios y de los Gentiles acerca del uso comun de las viandas. El bien enseñado use de su libertad con facimiento de gracias, mas sin escándalo del hermano aun no tambien enseñado. El no tambien enseñado, refrene el juicio para con el hermano, y remitilo al Señor cuyo es. Sobre todo la caridad se entretenga.*

AL enfermo en la fé recibidle, sin andar en contiendas de opiniones.

2 Porque uno cree que se ha de comer de todas cosas: otro enfermo come legumbres.

3 El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido.

4 ¿Tú, quién eres, que juzgas el siervo ageno? Para su señor está en pié, ó cae; mas, se afirmará: que poderoso es Dios para afirmarle.

5 Uno juzga que hay diferencia entre dia y dia: otro juzga iguales todos los dias. Cada uno esté asegurado en su mismo ánimo.

6 El que hace caso del dia, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del dia, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come; porque da gracias á Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias á Dios.

7 Porque ninguno de nosotros vive para sí; y ninguno muere para sí.

8 Que si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ó que vivamos, ó que muramos, del Señor somos.

9 Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió á vivir, para enseñorearse así de los muertos como de los que viven.

10 Mas tú ¿por qué juzgas á tu hermano? O tú tambien ¿por qué menosprecias á tu hermano? porque todos hemos de comparecer delante del tribunal de Cristo.

11 Pues escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que á mí se doblará toda rodilla; y toda lengua confesará á Dios.

12 De manera que cada uno de nosotros dará á Dios razon de sí.

13 Así que, no juzguemos mas los unos á los otros; mas antes juzgad esto, que nadie ponga tropiezo al hermano, ó ocasion de caer.

14 Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesus, que nada hay de suyo inmundo; mas á aquel que piensa ser inmunda alguna cosa, á aquel le es inmunda.

15 Empero si por causa de tu comida

tu hermano es contristado, ya no andas conforme á la caridad. No echés á perder con tu comida á aquel por el cual Cristo murió.

16 *Que* no se hable mal, pues, de vuestro bien:

17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo.

18 Porque el que en esto sirve á Cristo, agrada á Dios, y es acepto á los hombres.

19 Sigamos pues lo que hace á la paz, y á la edificacion de los unos á los otros.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas á la verdad son limpias; mas malo es para el hombre que come con ofensa.

21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni *nada* en que tu hermano tropiece, ó se ofenda, ó se enflaquezca.

22 ¿Tú, tienes fé? *Ténla* contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena á sí mismo con lo que aprueba.

23 Mas el que duda, si comiere, es condenado, porque no *comió* con fé; y todo lo que no es de fé, es pecado.

CAPITULO XV.

*Prosigue la misma exhortacion. 2. Repite la suma de la disputa, á saber: El pueblo de Dios es fundado sobre el conocimiento de Cristo, recogido de Judios y Gentiles igualmente, aunque á los Judios el Cristo en alguna manera era debido por la promesa, á los Gentiles es comunicado por misericordia. 3. Escríbase modestamente de la amonestacion escrita, &c.*

**A**SI que los que somos fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos á nosotros mismos.

2 Cada uno de nosotros agrade á su prójimo para su bien, á fin de edificarle.

3 Porque aun Cristo no se agradó á sí mismo; antes, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.

4 Porque las cosas que ántes fueron escritas, para nuestro enseñamiento fueron escritas; para que por la paciencia, y consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza.

5 Mas el Dios de la paciencia y de la consolacion, os dé que entre vosotros seais unánimes segun Cristo Jesus:

6 Para que de un *solo* corazon y de una *misma* boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo.

7 Por tanto recibíos los unos á los otros, como tambien Cristo nos ha recibido para gloria de Dios.

8 ¶ Digo pues, que Cristo Jesus fué ministro de la circuncision, por la verdad de Dios, para confirmar las promesas *hechas* á los padres;

9 Y para que los Gentiles glorifiquen á Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto yo te confesaré á tí entre los Gentiles, y cantaré á tu nombre.

10 Y otra vez dice: Regocijáos, vosotros los Gentiles, con su pueblo.

11 Y otra vez: Alabad al Señor todas los Gentiles, y magnificádle todos los pueblos.

12 Y otra vez dice Isaías: Saldrá raiz de Jesse, y el que se levantará para regir los Gentiles, los Gentiles esperarán en él.

13 Y el Dios de esperanza os hincba de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.

14 ¶ Empero aun yo mismo estoy persuadido de vosotros, hermanos míos, que vosotros tambien estais llenos de bondad, hartos de todo conocimiento, de tal manera que podais amonestaros los unos á los otros.

15 Mas os he escrito, hermanos, en alguna parte osadamente, como recordándoos por la gracia que de Dios me es dada,

16 Para que fuese yo ministro de Jesu Cristo á los Gentiles, ministrando el Evangelio de Dios, para que la ofrenda de los Gentiles *le* sea accepta, siendo santificada por el Espíritu Santo.

17 Así que tengo de que gloriarme en Cristo para con Dios.

18 Porque no osaria hablar de alguna cosa que Cristo no haya hecho por mí para hacer obedientes á los Gentiles, por palabra y obra:

19 Con poder de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios; de tal manera que desde Jerusalem, y al derredor hasta Ilyrico, *lo* haya henchido todo del Evangelio de Cristo.

20 Y de esta manera me esforcé á predicar este Evangelio; no donde Cristo fuese ya nombrado, por no edificar sobre ageno fundamento;

21 Antes, como está escrito: A los que no fué anunciado de él, estos verán; y los que no oyeron, entenderán.

22 Por lo cual tambien he sido impedido muchas veces de venir á vosotros.

23 Mas ahora no teniendo ya mas lugar en estas partes, y deseando venir á vosotros muchos años ha:

24 Cuando me partiere para España, vendré á vosotros; porque espero que pasando os veré, y que seré encaminado por vosotros hácia allá: cuando primero me hubiere en parte saciado de vuestra *compañía*.

25 Mas ahora parto para Jerusalem á ministrar á los santos.

26 Porque Macedonia y Achaya tuvieron por bien de hacer una colecta para los pobres *de entre* los santos que están en Jerusalem.

27 Porque les pareció bueno, y cierto, que son deudores á ellos; porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus *bienes* espirituales, deben tambien *ellos* servirles en los carnales.

28 Así que, cuando yo hubiere concluido esto, y les hubiere consignado este fruto, pasaré por vosotros á España.

29 Y ya sé que cuando viniere á vosotros, vendré en la plenitud de la bendicion del Evangelio de Cristo.

30 Ruégoos empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesu Cristo, y por el amor del Espíritu, que os esforcéis conmigo en *vuestras* oraciones por mí á Dios;

31 Que yo sea librado de los incrédulos que están en Judea, y que *este* mi servicio para *los* de Jerusalem sea accepto á los santos;

32 Para que con gozo venga á vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros.

33 Y el Dios de paz *sea* con todos vosotros. Amen.

CAPITULO XVI.

*Fenece la epístola con saludar en particular á los hermanos conocidos y en general á todos; y exhortando á que permanezcan en la union cristiana, y encomendándolos al Señor, &c.*

**E**NCOMENDANDOOS á Phebe nuestra hermana, la cual está en el servicio de la iglesia que está en Cencreas:

2 Que la recibais en el Señor como es propio de santos; y que le ayudeis en cualquiera cosa en que os hubiere menester; porque ella ha ayudado á muchos, y á mí mismo tambien.

3 Saludad á Priscila y á Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesus:

4 (Que pusieron sus cuellos *al degolladero* por mí vida, á los cuales no doy gracias yo solo, mas aun todas las iglesias de los Gentiles:)

5 Asimismo á la iglesia que está en su casa. Saludad á Epeneto, amado mio, que es las primicias de Achaya para Cristo.

6 Saludad á Maria, la cual ha trabajado mucho por nosotros.

7 Saludad á Andronico y á Junia, mis parientes, y mis compañeros en prisiones, los cuales son insignes entre los apóstoles; los cuales fueron en Cristo ántes que yo.

8 Saludad á Amplias, amado mio en el Señor.

9 Saludad á Urbano, nuestro ayudador en Cristo Jesus, y á Stachis, amado mio.

10 Saludad á Apeles, aprobado en Cristo. Saludad á los que son de Aristóbulo.

11 Saludad á Herodion, mi pariente. Saludad á los que son de Narciso, los que son en el Señor.

12 Saludad á Triphena, y á Triphosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad á la amada Perside, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

13 Saludad á Rufo, escogido en el Señor; y á su madre y mia.

14 Saludad á Asyncrito, á Phlegonte, á Hermas, á Patrobas, á Hermes, y á los hermanos que están con ellos.

15 Saludad á Philologo, y á Julia, á Nereo, y á su hermana, y á Olimpás, y á todos los santos que están con ellos.

16 Saludáos los unos á los otros con santo beso. Os saludan las iglesias de Cristo.

17 Y os ruego, hermanos, que mireis por los que causan disensiones y escándalos contrarios á la doctrina que vosotros habeis aprendido; y apartáos de ellos.

18 Porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesu Cristo, sino á sus vientes; y con suaves palabras y buenas razones engañan los corazones de los sencillos.

19 Porque vuestra obediencia divulgada es por todos lugares; así que, me regocijo por causa de vosotros; mas quiero que seais sabios en el bien, y simples en el mal.

20 Y el Dios de paz quebrantará presto á Satanás debajo de vuestros piés. La gracia del Señor nuestro Jesu Cristo *sea* con vosotros. Amen.

21 Os saludan Timotheo, mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipater mis parientes.

22 Yo Tercio, que escribí *esta* epístola, os saludo en el Señor.

23 Saludáos Gayo, mi huesped, y de toda la iglesia. Saludáos Erasto, tesoro de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo *sea* con todos vosotros. Amen.

## I. CORINTIOS.

25 Y al que puede confirmaros segun mi Evangelio, y la predicacion de Jesu Cristo, segun la revelacion del misterio encubierto desde tiempos eternos,

26 Mas manifestado ahora, y por las escrituras de los profetas segun el mandamiento del Dios eterno, declarado á

todas las naciones para que obedezcan a la fé;

27 A el solo Dios sabio, sea gloria por Jesu Cristo para siempre. Amen.

¶ Fué escrita de Corinto á los Romanos, y enviada con Phebe servidora de la iglesia de Cenchreas.

### LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

## CORINTIOS.

### CAPITULO I.

*Dividida la iglesia de Corinto parte por la ambicion de algunos de los ministros, parte por la vanidad y ignorancia de los particulares, que no entienden todas veces lo que á Cristo deben en el caso de su magisterio, y estando asimismo no del todo conformes en algunos puntos de la religion tocantes á la piadosa policia de la Iglesia, ni del todo bien reformados en cuanto á la santidad de las costumbres, el apóstol interpone su autoridad, corrigiéndolos con autoridad, severidad, sabiduria y caridad apostólica. Primeramente reprende las facciones y bandos de los que se intitulaban de sus ministros con injuria de Cristo que solo murió por ellos, y al cual por tanto se debe el reconocimiento de cabeza, maestro, y Señor de todos. 2. Propone la cualidad del ministerio cristiano, que no consiste en elocuencia de palabras para hacer magisterio y discipulaje por sí, sino una forma de decir acomodada á la condicion de la cruz, por la predicacion de la cual Dios quiere salvar á los creyentes, y confundir la sabiduria del mundo, &c.*

**P**ABLO, llamado á ser apóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sosthenes,

2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, á los santificados en Cristo Jesus, llamados á ser santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, así de ellos como el nuestro:

3 Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

4 Doy gracias á mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesus;

5 Que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia;

6 Segun que el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros:

7 De tal manera que nada os falte en ningun don, esperando la manifestacion de nuestro Señor Jesu Cristo;

8 El cual tambien os confirmará hasta el fin, para que seáis inculpables en el día de nuestro Señor Jesu Cristo.

9 Fiel es Dios por el cual fuisteis llamados á la participacion de su Hijo Jesu Cristo nuestro Señor.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, que habéis todos una misma cosa; y que no haya entre vosotros disensiones; ántes seáis perfectamente unidos en un mismo entendimiento, y en un mismo parecer.

11 Porque me ha sido declarado de vosotros, hermanos míos, por los que son de la familia de Chloe, que hay entre vosotros contiendas.

12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; mas yo de Apolos; mas yo de Cephas; mas yo de Cristo.

13 ¿Es dividido Cristo? ¿Fué crucificado Pablo por vosotros? ¿ó habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias á mi Dios, que á ninguno de vosotros he bautizado, mas que á Crispo y á Gayo;

15 Para que ninguno diga que yo le bauticé en mi nombre.

16 Y tambien bauticé la casa de Estephanas; mas no sé si haya bautizado á algun otro.

17 Porque no me envió Cristo á bantizar, sino á predicar el Evangelio: no en sabiduria de palabra, porque no sea hecha vana la cruz de Cristo.

18 Porque la predicacion de la cruz á la verdad, insensatez es para los que se pierden; mas para los que se salvan, es á saber, para nosotros, poder de Dios es.

19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduria de los sábios, y la inteligencia de los entendidos haré venir á la nada.

20 ¿En dónde está el sabio? ¿En dónde

## I. CORINTIOS.

de el escriba? ¿En dónde el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduria de este mundo?

21 Porque por no haber el mundo conocido, en la sabiduria de Dios, á Dios por sabiduria, agradó á Dios salvar los creyentes por la insensatez de la predicacion.

22 Porque los Judios piden señales, y los Griegos buscan sabiduria;

23 Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, que es á los Judios ciertamente tropezadero, y á los Griegos insensatez:

24 Empero á los llamados, así Judios como Griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduria de Dios.

25 Porque la insensatez de Dios es mas sabia que los hombres; y lo flaco de Dios es mas fuerte que los hombres.

26 Porque mirad, hermanos, vuestra vocacion, que no sois muchos sábios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles:

27 Antes las cosas fátuas del mundo escogió Dios para avergonzar á los sábios; y las cosas flacas del mundo escogió Dios para avergonzar á las que son fuertes;

28 Y las cosas viles del mundo, y las menospreciadas escogió Dios; y hasta las que no son, para deshacer las que son:

29 Para que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 De él empero sois vosotros en Cristo Jesus, el cual es hecho para nosotros de Dios sabiduria, y justicia, y santificacion, y redencion;

31 Para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

### CAPITULO II.

*Prosigue en la descripcion de la condicion del ministerio evangélico en cuanto á ser cosa baja y de ninguna estima ni aparato carnal, empero sabiduria admirable de Dios ignorada al mundo y á sus grandes, y revelada á los pequeños (Matt. 11. 25) la cual aunque el hombre animal tenga por insensatez, no es de maravillar, porque es muy sobre su facultad, con la cual empero el que la tiene, tiene juicio sobre todo el mundo, y el mundo no puede juzgar de él.*

**A**SÍ que, hermanos, cuando yo vine á vosotros, no vine con excelencia de palabra ó de sabiduria, para anunciaros el testimonio de Cristo.

2 Porque habia determinado no saber cosa alguna entre vosotros, sino á Jesu Cristo, y á este crucificado.

3 Y estuve yo entre vosotros con flaqueza, y con temor, y mucho temblor;

4 Y ni mi palabra ni mi predicacion fué

con palabras persuasivas de humana sabiduria, sino con demonstracion del Espiritu y con poder;

5 Para que vuestra fé no sea en sabiduria de hombres, mas en poder de Dios.

6 Empero hablamos sabiduria entre los que son perfectos; y sabiduria, no de este siglo, ni de los principes de este siglo, que vienen á nada;

7 Mas hablamos la sabiduria misteriosa de Dios, es á saber, la sabiduria oculta: la que Dios predestinó ántes de los siglos para nuestra gloria,

8 La que ninguno de los principes de este siglo conoció; porque si la conocieran, nunca crucificaran al Señor de gloria;

9 Antes, como está escrito: Ni ojo vió, ni oreja oyó, ni en corazon de hombre subió lo que Dios preparó para los que le aman.

10 Empero Dios nos lo reveló á nosotros por su Espiritu; porque el Espiritu todo lo comprende, aun las profundidades de Dios.

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas que son del hombre, sino el espíritu del mismo hombre que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas que son de Dios, sino el Espiritu de Dios.

12 Y nosotros hemos recibido no el espíritu del mundo, sino el Espiritu que es de Dios; para que conozcamos lo que Dios nos ha dado.

13 Lo cual tambien hablamos no con palabras que enseña la humana sabiduria, sino en las que enseña el Espiritu Santo, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14 Mas el hombre natural no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, porque son espiritualmente examinadas.

15 Empero el espiritual examina (ciertamente) todas las cosas; mas él de nadie es examinado.

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor, para que le instruyese? Mas nosotros tenemos entendida la mente de Cristo.

### CAPITULO III.

*Volviendo á la reprehension comenzada capítulo 1, declara en que grado ha de ser tenido el ministro del Evangelio en la iglesia. 2. Que no se dejen poseer de sus ministros ambiciosos, ni ellos hagan reino de los auditores, los cuales son templo de Dios. 3. Persuádeles que se abajen de aquella su altiva sabiduria á la bajeza dicha del Evangelio.*